

# EVANGELIO

SEGUN

# SAN JUAN

Este Evangelio fué compuesto hácia mediados del segundo siglo, segun unos; segun otros, es auténtico; pero escrito hácia el año 96. (Véase Pablo, *I Corinthios*, x, mi nota.)

Segun la tradicion de la Iglesia y la cronología de Usserius, el Evangelio de Juan debe haber sido escrito el último de todos despues del destierro á la isla de Pathmos, en el año 96, lo cual nos coloca en los principios del siglo II. Ciertos críticos pretenden por el contrario, que este Evangelio es el mas antiguo, remontándose su redaccion á fecha anterior á la toma de Jerusalem, á la cual no hace alusion ninguna.

*Et adhuc sub judice lis est.*

Segun la escuela de Tubingue, el Evangelio de Juan realiza la conciliacion de las teorías de los paulinistas y de los cristianos judaizantes (véase *Coloss*, I, 1) por medio de la teoría superior del Verbo.

Por mi parte diré que veo en el Evangelio de Juan la idea original y esencial de Jesús, esto es, que el verdadero mesianismo no es otra cosa que la emancipacion de los pobres y la fraternidad (véase *Lucas* II, 52) elevada á lo divino. Esta idea verdaderamente atrevida, totalmente reformadora y revolucionaria que rompe con todas las preocupaciones judaicas, que niega su idea del Mesías y se burla de la letra y de la forma de su culto; esta idea verdadera-

CAPILLA ALFONSO  
BIEN LEYER A UNIVERSITARIA

mente democrática y tan radicalmente hostil á la majestad como al sacerdocio, es la única que esplica racionalmente la mision del *carpintero*, y que se halla en armonía con la historia y la leyenda. La Iglesia primitiva tomando al pié de la letra que Jesús era el Mesías anunciado por los profetas y aceptando este punto de la tradicion de los judíos, no se engaña sobre el sentido práctico del papel de Jesús y es de estrañar que Strauss no haya acertado á comprender esto. Jesús era lo que se llama hoy (1848-52) un *revolucionario social* que no veía en la idea mesiánica sino un mito, el cual resolvía interpretando aquella idea como una reforma moral, social y aun política si era posible. Esta idea de Jesús ha sido divinizada, y á él mismo se le ha hecho Mesías y Verbo de Dios; una cosa por el estilo hizo el pueblo de febrero con Napoleon.

Juan, pescador y el mas jóven de los apóstoles, amado de Jesucristo por su candor, por su modestia y por la pureza de sus costumbres, se ha hecho célebre por la cómica sublimidad de su estilo y por el baturrillo (1) del Evangelio que se le atribuye. Siempre he lamentado que este Evangelio haya sido puesto entre los libros canónicos. Ha debido conservarse para memoria, pero sin hacer de él una obra auténtica. Hay una enorme distancia entre el Evangelio de San Mateo y este, que yo no vacilaré en atribuir á algun judío platónico incorporado al cristianismo. Las ideas de Platon unidas á las alegorías y delirios rabínicos forman el carácter que distingue el Evangelio de San Juan.

(1) ... *par le pathos et l'amphigouri.*

## CAPITULO I

VERBO DE DIOS.—RESPUESTA DE SAN JUAN BAUTISTA.—ANDRES Y PEDRO, FELIPE Y NATHANAEL SE UNEN Á JESUCRISTO.

1. En el principio era el Verbo (*a*), y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
2. Este era al principio con Dios.
3. Todas las cosas fueron hechas por él, y nada de lo que fué hecho se hizo sino por él.
4. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
5. Y la luz lucia en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.
6. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan.
7. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él.
8. El no era luz, mas vino para dar testimonio á aquel que era la luz.
9. Aquel era la verdadera luz, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.
10. El era en el mundo, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció (*b*).

(*a*) *Verbum*, Λογος. De esta sola palabra tomada á la filosofia platónica salieron una multitud de heregías y de iniquidades, de las cuales el Λογος interior, la sana razon no pueden menos de indignarse. La mayor parte de estas contiendas (véase ομοουσιος y ομοιουσιος) solo podian existir en la lengua griega. Mas valia que hubieran quedado sepultadas entonces para siempre en vez de ser erigidas en doctrina universal en todas partes y por todas las lenguas. (Herder.)

(*b*) VERSÍCULOS 1, 2, 3, 9, 10.—Existe todavía hoy en las inmediaciones de Bassora una secta semi-cristiana que profesa todas las heregías que San Juan parece haber tenido la intencion de combatir en el comienzo de su Evangelio y que pueden reducirse á las proposiciones siguientes:

- 1.º Que hay muchos *Æons* ó seres nacidos de Dios.
- 2.º Que uno de estos era el *Verbo*, otro la *Vida*, otro el *solo Enjandrado* y otro la *Luz*.
- 3.º Que el mundo habia sido creado por un espíritu maligno.
- 4.º Que San Juan era la *Luz* y superior al Cristo.

Todas estas diferentes opiniones fueron en otro tiempo cono-

11. A los suyos vino, y los suyos (*c*) no le recibieron.  
 12. Mas él dió á cuantos le recibieron poder de ser hechos hijos de Dios (*d*), á aquellos que creen en su nombre.  
 13. Los cuales son nacidos no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de los hombres, mas de Dios mismo.  
 14. Y el Verbo fué hecho carne (*e*) y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, su gloria tal como el Hijo único debió recibirla del Padre, lleno de gracia y de verdad.  
 15. Juan da testimonio de él, y esclama diciéndo: Este es aquel del que os dije: Aquel que debe venir en pos de mí me ha sido preferido, porque primero era que yo.  
 16. Y de su plenitud hemos recibido todo, y gracia por gracia.  
 17. Porque la ley fué fundada por Moisés, mas la gracia y la verdad han sido obra de Jesucristo (*f*).

cidas y mas ó menos admitidas por los fariseos y procedian de la filosofía caldea y de la de Zoroastro.

(*c*) *Sui*, alusion á lo que se indica por Márcos, III, 21, esto es, que la familia de Jesús se mofaba de este. El versículo parece haber sido redactado á raíz del hecho.

(*d*) *Filios Dei fieri*, es decir, hacerse semejante á él, hijos de Dios como él. Acerca de esa espresion *Hijo de Dios*, hagamos notar de pasada, que Jesús-Cristo no es llamado *Dios* en ningun paraje del Nuevo Testamento, sino únicamente *Cristo* ó el *Maestro* (*Rabbi*, *καριος*, *dominus*), ó *Hijo de Dios*. El mismo San Juan, principal autor de la divinidad de Jesucristo, nunca ha osado darle este título que seguramente le habria parecido una blasfemia contra el primer mandamiento. Fueron los griegos y los romanos convertidos, inmediatos discípulos de los apóstoles, los que sin comprender la frase hebráica, *hijo de Dios*, y no entendiéndo por esta denominacion mas que un individuo idéntico en sustancia, en facultad y atributos á Dios mismo, y hallando en esto además la realizacion de sus fábulas mas vulgares, imaginaron y propagaron el dogma de la divinidad de Cristo.

Teniendo en cuenta lo que hemos dicho en las notas *a*, *b* y *c*, es necesario distinguir cuidadosamente el dogma de la *encarnacion del Verbo divino* del de la divinidad de Jesucristo; el primero recibido de la tradicion oriental y aplicado á la persona del hijo de María, y el segundo, resultado solo de un equívoco.

(*e*) *Jesús es una encarnacion* del Verbo eterno; hé aquí el dogma presentado por Juan.

(*f*) Esta encarnacion del Verbo es el verdadero Mesías.

18. Nadie vió jamás á Dios; el Hijo único que está en el seno del Padre, es aquel que lo ha declarado.  
 19. Y este es el testimonio de Juan cuando los judíos enviaron á Jerusalem los sacerdotes y los levitas á preguntarle: ¿Quién eres tú?  
 20. Y confesó y no lo negó: confesó que no era el Cristo.  
 21. Y le preguntaron: ¿Pues qué cosa? ¿Eres tú Elías? Y él dijo: No lo soy. ¿Eres tú el profeta? *añadieron ellos*; y les respondió: No.  
 22. Y le dijeron: ¿Pues quién eres para que podamos dar respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?  
 23. Yo soy, dijo él, la voz de aquel que clama en el desierto; enderezad el camino del Señor como dijo el profeta Isaías.  
 24. Y los que habian sido enviados eran fariseos.  
 25. Y le hicieron *todavía* una *nueva* pregunta y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si no eres el Cristo, ni Elías, ni profeta? (*g*).  
 26. Juan les respondió: Yo por mí bautizo en agua, mas hay uno en medio de vosotros, á quien vosotros no conoceis.  
 27. Este es el que ha de venir en pos de mí, que ha sido preferido á mí, del cual yo no soy digno de desatar las correas de sus zapatos (*h*).  
 28. Esto aconteció en Bethania (*i*), de la otra parte del Jordan, donde Juan bautizaba.  
 29. El dia siguiente (*j*) vió Juan á Jesús venir á él y le dijo: Hé aquí el cordero de Dios (*k*); hé aquí el que quita los pecados del mundo.  
 30. Este es el mismo de quien yo dije: En pos de mí viene un hombre que me ha sido preferido, porque primero era que yo.  
 31. Y yo no le conocia; mas he venido á bautizar en el agua para que sea conocido en Israel (*l*).  
 32. Y Juan dió *entonces* testimonio diciendo: He visto el *Santo* Espíritu descender del cielo como paloma y reposar sobre él,

(*g*) Los judíos son los que han hecho los milagros de Jesucristo; por esta pregunta se ve que eran necesarios los milagros para hacerse escuchar de ellos. ¡Magnífico testimonio! Los cuatro evangelistas están aquí de acuerdo. ¿Tiene esto algun fundamento?

(*h*) VERSÍCULOS 19-27.—Véase la prediccion mesiánica de Juan Bautista utilizada en beneficio de Jesús. Como Juan habia dejado una gran reputacion de santidad, decir que habia reconocido á Jesús era para este un testimonio inapreciable.

(*i*) ¿Qué Bethania es esta? (Véase mas adelante, III, 32.)

(*j*) *Altero die*. Esto no es una fecha, es *un dia*.

(*k*) *Agnus Dei*. (Véase *Hech.*, VIII, 32.)

(*l*) Hé aquí una cosa original: Juan Bautista no conocia á Jesús ni tuvo idea de que fuese el Mesías; él no sabia mas sino que el Mesías habia de venir. Pero como la autoridad de Juan Bautista era en este punto muy grande entre los judíos, precisaba unirla

33. Y yo no le conocía; mas aquel que me envió á bautizar en el agua me dijo: Aquel sobre quien tú vieras descender y reposar el Espíritu Santo, es aquel que bautiza en Espíritu Santo.

34. Yo le ví y di testimonio que él es el Hijo de Dios.

35. Al día siguiente Juan estaba todavía allí con dos de sus discípulos.

36. Y mirando á Jesús que pasaba, dijo: Ved ahí el cordero de Dios (*m*).

37. Estos dos discípulos, habiéndole oído hablar así, siguieron á Jesús (*n*),

38. Y volviéndose Jesús y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos respondieron: Rabbí (esto es, maestro), ¿dónde morais?

39. Él les dijo: Venid y ved. Ellos fueron y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día. Y era entonces como la hora de las diez (*o*).

40. Andrés, hermano de Simón-Pedro, era uno de los dos que habían seguido á Jesús,

41. Y habiendo encontrado el primero su hermano Simón, le dijo: Hemos hallado el Mesías, es decir, el Cristo,

42. Y le llevó á Jesús. Y Jesús le miró y le dijo: Tú eres Simón, hijo de Juan; tú serás llamado Cephás, esto es, Pedro.

43. Al día siguiente (*p*), queriendo Jesús ir á Galilea encontró á Felipe y le dijo: Sígueme.

44. Felipe era de la ciudad de Bethsaida, de donde eran también Andrés y Pedro (*q*).

á toda costa á la opinión cristiana, y esto es lo que Juan el evangelista le hace repetir en cuatro ó cinco ocasiones distintas.

(*m*) *Ecce agnus Dei*. ¿Qué quería decir Juan Bautista con estas palabras? ¿Que Jesús era la víctima propiciatoria del género humano? Esta opinión no había nacido entonces todavía. Es posible que Juan tuviese informes sobre Jesús y que le caracterizara con las palabras *Agnus Dei*, diciendo: es un cordero de Dios.

(*n*) VERSÍCULOS 29-37.—La conformidad de los cuatro evangelistas sobre la misión de Juan comparada á la de Jesús, es notable y descubre desde luego un firme propósito de unir las dos sectas en un mismo pensamiento y fundirlas, como más tarde se unen y fusionan los partidos de Pedro y de Pablo. Los cuatro deben ser atentamente estudiados, comparados y corregidos los unos por los otros. La relación de los dos misioneros Jesús y Juan es aquí un hecho de alta importancia para la perfecta inteligencia del papel de Jesús.

(*o*) ¡Circunstancia importante!

(*p*) *In Crastinum*, véase más adelante II, 1.

(*q*) Samaritanos todos.

45. Y Felipe, habiendo encontrado á Nathanael le dijo: Hemos hallado á aquel de quien Moisés ha escrito en la ley y que los profetas han anunciado, á saber: Jesús de Nazareth, hijo de Joseph.

46. Nathanael le dijo: ¿Puede venir algo bueno de Nazareth? Felipe le dijo: Ven y veelo.

47. Jesús viendo á Nathanael, que venía á buscarle, dijo de él: Hé aquí un verdadero israelita sin disfraz ni artificio.

48. Nathanael le dijo: ¿De dónde me conocéis? Jesús le respondió: Antes que Felipe te llamara, te ví cuando estabas debajo de la higuera.

49. Nathanael le dijo: Rabbí, es decir, maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel (*r*);

50. Jesús le respondió: Tú crees, porque te dije que te había visto debajo de la higuera; cosas más grandes que esta verás (*s*).

51. Y añadió: En verdad, en verdad os digo que vereis el cielo abierto y los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del hombre (*t*).

## CAPITULO II (*a*)

BODAS DE CANÁ.—AGUA CONVERTIDA EN VINO.—VENEDORES ARROJADOS DEL TEMPLO.—JESÚS ANUNCIA SU RESURRECCION.—MUCHOS CREEN EN ÉL.

1. Tres días (*b*) después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús.

(*r*) La fé de Nathanael no era muy difícil de contentar. Por otra parte parece que muchos, entre los judíos notables, participaban de las ideas de Jesús sobre el mesianismo, por ejemplo, José de Arimathea, pero no hacían ostentación de sus aspiraciones para no incurrir en la animadversión del pueblo.

(*s*) ¡Vaya una maravilla!

(*t*) *Filium hominis*. Véase Mateo, XXVI, 54.

(*a*) CAPÍTULOS I y II.—La escena se abre en Bethania al otro lado del Jordan donde iba la gente á bautizarse y á donde Jesús va como uno de tantos. El evangelista aprovecha esta oportunidad para colocar el testimonio de Juan en favor de aquel, pero el buen sentido indica que habiendo sido preso Juan muy pronto y tomando Jesús á su cargo animosamente la prosecución de su obra, el testimonio de Juan no pudo tener lugar hasta después, ó bien habrá que admitir que Jesús había empezado á dogmatizar antes de recibir el bautismo, y que Juan encantado de verse con un prosélito semejante, le hubiese dado un testimonio magnífico. En todo esto se percibe una corriente, en la cual Juan y Jesús no son más que las principales figuras.

(*b*) *Die tertia*, y más abajo, 12, *post hoc*, y más arriba, I, 29,

2. Y fué tambien convidado Jesús y sus discípulos á las bodas;
3. Y llegando á faltar vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino,
4. Y Jesús le dijo: Mujer, ¿qué hay de comun entre tú y yo? Aun no es llegada mi hora.
5. Dijo su madre á los que le seguian: Haced cuanto él os dijere.
6. Y habia allí seis grandes urnas de piedra destinadas á las purificaciones que estaban en uso entre los judíos, y cabian en cada una dos ó tres cántaros.
7. Y Jesús les dijo: Llenad las urnas de agua. Y las llenaron hasta arriba.
8. Entonces les dijo: Sacad ahora y llevad al maestre-sala, y le llevaron.
9. Y luego que el maestre-sala gustó el agua cambiada en vino, no sabiendo de dónde era este vino, aunque los que servian lo sabian porque habian sacado el agua, llamó al esposo,
10. Y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y despues que se ha bebido mucho, entonces sirve el que no es tan bueno; mas tú guardaste el buen vino hasta ahora (c).
11. Este fué el primer milagro que hizo Jesús, que fué hecho en Caná de Galilea, y con esto manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.
12. Despues de esto se fué á Capharnaum con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y estuvieron allí no muchos días (d).
13. Como estaba cerca la Páscoa de los judíos, Jesús marchó á Jerusalem (e).

35, 43. Si estas designaciones de tiempo probasen algo, constituirian una efeméride. Es indudable que el autor no ha querido indicar ninguna sucesion regular de las fechas, sino únicamente épocas indeterminadas y confundidas. Este *die tertia* es tanto mas extraño, cuanto que el capitulo anterior nos dejaba sobre el Jordán y ahora nos encontramos en Galilea. ¿Querrá decir esto el tercer día despues de la llegada de Jesús, ó mas bien puesto que Juan habla constantemente de la *Páscoa*, habrá querido decir *tres días despues de la Páscoa*?

(c) Esta reflexion pertenece á un género de necedad que pudiéramos llamar *Juanista*. En cada versículo de este Evangelio se echa de ver ese misticismo basto que aspira á la profundidad y al misterio, y que no sabe espresarse sino con frases triviales y de un gusto pésimo.

(d) Este pasaje *non multis diebus* es una prueba de que la mision de Jesús no fué larga.

(e) Transicion brusca.—Sobre la Páscoa de Jesucristo véase Strauss.

14. Y habiendo hallado en el templo gentes que vendian bueyes, carneros y palomas, como tambien á los cambistas que estaban sentados en sus *despachos* (f),
15. Hizo un látigo de cuerdas y los arrojó á todos del templo con los bueyes, carneros y palomas, y echó por tierra el dinero de los cambistas y derribó las mesas,
16. Y dijo á los que vendian las palomas: Quitad *todo* esto de aquí y no hagais la casa de mi Padre casa de tráfico.
17. Entonces sus discípulos se acordaron de que está escrito: El celo de tu casa me devora (g).
18. Y los judíos tomando la palabra le dijeron: ¿Por qué milagro nos demuestras que tienes derecho de hacer estas cosas?
19. Jesús les respondió: Destruid este templo y en tres días lo levantaré (h).
20. Los judíos le replicaron: En cuarenta y seis años fué hecho este templo, ¿y tú le levantarás en tres días?
21. Mas él hablaba del templo de su cuerpo (i).
22. Así, despues que hubo resucitado de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que les habia dicho esto, y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús habia dicho (j).
23. Estando en Jerusalem, en la fiesta de Páscoa (k), muchos creyeron

(f) Este hecho, que es mencionado por *Marc.*, xi, 15-17; *Matteo*, xxi, 12, y *Lucas*, xix, 45, se halla colocado por los tres evangelistas inmediatamente antes de la Páscoa, en que Jesús padeció y fué crucificado. No es, pues, esta una *primera* sino una *última* páscoa. Por lo demás, se ve que Juan confunde los hechos mucho mas todavía que Lucas.

(g) ¿No podrá ser que el hecho de Jesús haya tenido lugar solo con el fin de que pudiera hacerse esta aplicacion?

(h) Esto ni es verso ni tiene razon que lo justifique. ¿A qué vendria esta jactancia? ¿Cuál era su objeto? Apenas puede comprenderse nada de estos discursos de Juan. Unicamente se puede hallar aquí el pretesto que sirvió á los sacerdotes para acusar á Jesucristo.

(i) Interpretacion desprovista de sentido, hecha fuera de tiempo y que da á Jesús una triste y ridícula apariencia.

(j) Todo esto es absurdo, y prueba únicamente cuán pobres de seso eran los primeros que recogieron los discursos de Jesús.

(k) *In pascha, in die festo*, esto es, *por Páscoa, en un día de fiesta*. (Véase el versículo 13 y mas adelante vi; *Lucas*, xix,

en su nombre, viendo los milagros que hacía (*l*).

24. Mas Jesús no se fiaba de ellos porque los conocía á todos,

25. Y porque no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio de ningun hombre, porque sabía por sí mismo lo que *había* en el hombre (*m*).

### CAPITULO III

NICODEMO VIENE Á BUSCAR Á JESUCRISTO.—INSTRUCCION QUE JESUCRISTO LE DA.—DISPUTA ENTRE LOS DISCÍPULOS DE JUAN BAUTISTA Y LOS DE JESUCRISTO.—RESPUESTA DE SAN JUAN Á SUS DISCÍPULOS.

1. Y había un hombre entre los fariseos llamado Nicodemo (*a*), senador de los judíos,

2. Que vino á Jesús de noche y le dijo: Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios *para instruirnos como doctor*, porque ninguno podría hacer los milagros que tú haces si Dios no estuviese con él.

3. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo que ninguno puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo (*b*).

4. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede nacer un hombre que es ya viejo? ¿Por ventura puede volver al vientre de su madre para nacer una segunda vez? (*c*).

5. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo que si un hombre no renace del agua del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.

6. Lo que es nacido de la carne, es carne, y lo que es nacido del espíritu, espíritu es (*d*).

7. No te maravilles porque os haya dicho que os es necesario nacer de nuevo.

8. El espíritu sopla donde quiera y oyes bien su voz, mas no sabes de

37-38.) Todos los hechos están aquí confundidos, así como las fechas.

(*l*) Véase *Lúc.*, XXI, 37-38.

(*m*) VERSÍCULOS 24-25.—Farrago, ridiculeces, baturrillo, necedad. No encontraremos otra cosa hasta el fin.

(*a*) Historia de Nicodemo. Parece que Juan se complace en amontonar aquí necedad sobre necedad.

(*b*) *Renatus*: alusión á la palingenesia que anunciaban entonces los mesianistas.

(*c*) Hé aquí un jóven que toma la palingenesia en sentido material.

(*d*) VERSÍCULOS 5 y 6.—Esto es mejor y mas oportuno; la *palingenesia* es lo que llamamos *reforma*, *revolucion*, cambio de vida y de costumbres. Este pasaje, que no se puede ver aquí sin sorpresa, prueba que Jesús fué tan poco místico como poco mesianista.

donde viene ni á donde va; así es todo aquel que ha nacido del Espíritu.

9. Nicodemo le respondió: ¿Cómo puede hacerse esto?

10. Jesús le dijo: ¡Cómo! ¿Tú eres maestro en Israel y esto ignoras? (*e*).

11. En verdad, en verdad te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto atestiguamos, y *sin embargo* no recibis nuestro testimonio (*f*).

12. ¿Mas si no me creéis cuando os he dicho cosas terrenas, cómo me creereis cuando os hable de cosas del cielo?

13. Y ninguno subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

14. Y como Moisés levantó en el desierto la serpiente de *bronce*, así tambien es necesario que el Hijo del hombre sea elevado á las alturas (*g*).

15. Para que todo aquel que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

16. Porque ama Dios el mundo de tal modo, que dió á su Hijo único á fin de que todo *hombre* que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

17. Porque no envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (*h*).

18. Quien cree en él no es juzgado; mas el que no cree ya ha sido juzgado, porque no cree en el nombre del Hijo único de Dios.

19. Y el *punto* de este juicio es que la luz vino al mundo y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas (*i*).

20. Porque todo aquel que obra mal, aborrece la luz y no se aproxima á la luz por temor de que sus obras sean condenadas (*j*).

21. Mas el que hace *lo que* la verdad *le* prescribe, se acerca á la luz para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios.

22. Despues de esto Jesús fué á Judea seguido de sus discípulos y allí se estaba con ellos y bautizaba (*k*).

23. Juan bautizaba tambien en *Ennon*, junto á Salim (*l*), porque había

(*e*) Muy bonito.

(*f*) Perfectamente.

(*g*) Discurso supuesto.

(*h*) Suposiciones.

(*i*) Confróntese este versículo con el 11 de este capítulo y con el 10, 11, 33, etc. del capítulo 1. Juan hace constar que Jesús no fué recibido por lo que era, segun él, es decir, por el *Cristo Hijo único de Dios*. ¿Entónces, por quién le tomaron? Por un reformador que negaba el Mesías y los milagros.

(*j*) VERSÍCULOS 19-20.—Juego de palabras sobre la luz.

(*k*) Jesús hacia la concurrencia á Juan. El orden de los hechos está aquí completamente confundido.

(*l*) *Ennon* *justa* *Salim*. Mas arriba 1, 28, Juan dice que Je-

allí mucha agua; y muchos venian y eran bautizados allí (m).

24. Porque Juan no habia sido puesto todavía en la cárcel.

25. Y se movió una cuestion entre los discípulos de Juan y los judíos acerca del bautismo.

26. Y los primeros fueron á Juan y le dijeron: Maestro, el que está contigo de la otra parte del Jordan á quien tú diste testimonio, bautiza ahora y todos van á él.

27. Juan les respondió: El hombre no puede recibir nada si no le fuere dado del cielo.

28. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo sino que soy enviado delante de él.

29. El que tiene la esposa es el esposo; mas el amigo del esposo que está con él y le oye, se llena de gozo con la voz del esposo. Así pues, este gozo es cumplido en mí.

30. Es necesario que él crezca y que yo mengüe (n).

31. Aquel que ha venido de arriba, sobre todos es. El que tiene su origen en la tierra, es de la tierra y de la tierra habla. El que viene del cielo, sobre todos es (o y p).

sús fué bautizado en Bethanía, en Judea, de la otra parte del Jordan. Mas como no se conoce en Judea sobre el Jordan ninguna localidad de este nombre, Orígenes ha supuesto que se trataba de *Bethabara* y ha sido aceptada su opinion. Esta poblacion está enfrente de Jericó. *Annon*, ó las Fuentes, no estaba lejos de allí aunque se ignora su situacion. Jesús vino pues acompañado de sus primos y de otras muchas personas, á hacerse bautizar por Juan, habiéndose verificado su viaje poco antes de la Páscoa, á la cual es de suponer que asistiera todo el mundo.

(m) VERSÍCULOS 22-23.—*Testimonio de Juan Bautista*. Según los otros Evangelios, Juan Bautista envió algunos de sus amigos á preguntarle á Jesús si él era el Cristo, pero según Juan, el Bautista atestiguó y dió formalmente por cierta su mesianidad (consúltese Strauss). Hé aquí lo que lo esplica todo: Jesús, discípulo de Juan, se puso á bautizar cerca de este; le hizo concurrencia y le aventajó. (Véase mas abajo, iv, 1.)

(n) Está bien y graciosamente dicho.

(o) Véase mas arriba, 12.—En los discursos que el autor atribuye al precursor así como á Jesús, mezcla con frecuencia sus propias reflexiones al lenguaje que pone en boca de aquellos, y en resúmen, sus héroes y él mismo hablan de igual manera.

(p) VERSÍCULOS 27-31.—Nueva usurpacion del testimonio de Juan, tan precioso á los ojos de los judíos.

32. Y da testimonio de lo que vió y oyó y nadie recibe su testimonio.

33. El que ha recibido su testimonio, confirma que Dios es verdadero.

34. Aquel que Dios envió no dice sino palabras de Dios, porque Dios no le da su espíritu por medida.

35. El Padre ama al Hijo y le pone todas las cosas en sus manos.

36. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que no cree en el Hijo, no verá la vida, mas la cólera de Dios está sobre él.

## CAPITULO IV (a)

CONVERSACION DE JESÚS CON LA SAMARITANA.—LO QUE RESPONDE Á SUS DISCÍPULOS EN ESTA OCASION.—FÉ DE LOS SAMARITANOS.—JESÚS CURA AL HIJO DE UN OFICIAL EN CAPHARNAUM.

1. Y cuando supo Jesús que los fariseos habian oido que él hacia mas discípulos y bautizaba mas que Juan,

2. Aunque Jesús no bautizaba (b), sino sus discípulos,

3. Dejó la Judea y se fué otra vez á Galilea (c).

4. Y como debia pasar por Samaria,

5. Vino pues á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichar, cerca de la heredad que dió Jacob á su hijo José,

6. Y habia allí un pozo, que se llamaba la fuente de Jacob, y Jesús estando cansado del camino, se sentó sobre esta fuente para descansar. Y era como la hora de sexta.

7. Vino entonces una mujer de Samaria á sacar agua: Jesús le dijo: Dame de beber.

8. Porque sus discípulos habian ido á la ciudad á comprar de comer.

9. Y aquella mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú siendo judío me pides de beber á mí que soy samaritana? porque los judíos no tienen trato con los samaritanos.

10. Jesús le respondió: Si supieses el don de Dios y quien te dice: Dame de beber, tú de cierto le pidieras á él y te daría agua viva (d).

(a) En este capítulo Juan zanja muchas cuestiones: por ejemplo, la preponderancia de los judíos y de los samaritanos, la adoracion de Garisim ó Moriáh, el sacrificio sangriento ó la adoracion del corazon, etc. En cuanto á la relacion en sí misma, está hecha en el estilo propio de Juan, lleno de puerilidades y juegos de palabras.

(b) Mas arriba, iii, 22, se dice que Jesús bautizaba.

(c) Todo esto pasa durante las idas y venidas de Jesús, comprendidas entre su bautismo y su viaje á Jerusalem.

(d) *Aquam vivam*. Juego inoportuno de palabras, porque la samaritana no podia comprender lo que le decia Jesús.

11. La mujer le dijo: Señor, no tienes con que sacarla y el pozo es profundo ¿de dónde pues tendrías el agua viva?
12. ¿Por ventura eres tú mas grande que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo y él bebió de él y sus hijos y sus ganados?
13. Jesús le respondió: Todo aquel que beba de esta agua volverá á tener sed; mas el que beba del agua que yo le daré no volverá á tener sed.
14. Pero el agua que yo le daré se hará en él una fuente de agua que saltará *hasta* la vida eterna.
15. La mujer le dijo: Señor, dame de esa agua para que no tenga mas sed ni venga aquí á sacarla.
16. Jesús le dijo: Ve, llama á tu marido y ven acá.
17. La mujer le respondió: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho que no tienes marido,
18. Porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.
19. La mujer le dijo: Señor, veo que tú eres profeta.
20. Nuestros padres en este monte adoraron y vosotros decís que Jerusalem está en el lugar en donde es menester adorar.
21. Jesús la dijo: Mujer, créeme que va á venir el tiempo en que no adorareis al Padre ni en este monte ni en Jerusalem.
22. Vosotros adorais lo que no conocéis, pero nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salud viene de los judíos (e).
23. Mas el tiempo viene y ha venido ya en que los verdaderos adoradores adoren al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre tambien busca tales que le adoren.
24. Dios es espíritu, y es menester que aquellos que le adoren le adoren en espíritu y en verdad (f).
25. La mujer le respondió: Yo sé que el Mesías (el llamado Cristo) debe venir, y cuando viniere él nos declarará todas las cosas.
26. Jesús la dijo: Yo soy, que hablo contigo (g).
27. Al mismo tiempo llegaron sus discípulos y se admiraron de que hablase con una mujer. Pero ninguno le dijo: ¿Qué le preguntabas? ¿Ó cómo es que hablabas con ella?

(e) No hay inconveniente en reconocer la legitimidad de los judíos cuando se añade que su ley va á ser abrogada. Se ve aquí además que el autor es judío-cristiano con sus puntas y ribetes de helenista.

(f) Espiritualismo filosófico que cae á plomo, lo mismo sobre el culto católico que sobre el culto judío. Dios es espíritu, luego no hay necesidad de hacerle sacrificios de animales (véase *Isaias* y los *Psalmos*).

(g) Imposible.

28. La mujer, pues, dejando allí su cántaro se volvió á la ciudad y comenzó á decir á todo el mundo:
29. Venid á ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?
30. Y salieron entonces de la ciudad y vinieron á él.
31. Entre tanto le rogaban sus discípulos *que tomase alguna cosa*, diciéndole: *Maestro, come.*
32. Y él les dijo: Yo tengo para comer un manjar que vosotros no sabeis (h).
33. Los discípulos se decían, pues, unos á otros si alguno le habria traído de comer (i).
34. Jesús les dijo: Mi alimento es hacer la voluntad de aquel que me ha enviado y cumplir su obra.
35. ¿No decís vosotros que aun hay cuatro meses hasta la siega? Pues yo os digo: Alzad los ojos y mirad los campos que están ya blancos y á propósito para ser segados;
36. Y el que siega recibe la recompensa y allega frutos para la vida eterna, para que se gocen á una el que siembra y el que siega;
37. Porque lo que se dice de ordinario es verdad en esto: Que uno es el que siembra y otro el que siega.
38. Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis; otros lo labraron y vosotros habeis entrado en sus labores (j).
39. Y hubo muchos samaritanos de aquella ciudad que creyeron en él por la palabra de la mujer que les aseguraba que le habia dicho todo lo que ella habia hecho (k).
40. Y habiendo venido á él los samaritanos le rogaron que se quedase allí. Y se detuvo allí dos dias.
41. Y creyeron en él muchos mas por haber oido sus predicaciones.
42. Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho, porque nosotros mismos le hemos oido y sabemos que este es verdaderamente el Salvador del mundo (l).
43. Dos dias despues salió de allí y se fué á Galilea.

(h) Juego de palabras que hace *pendant* al versículo 10.

(i) Simplicidad que hace aparecer á los apóstoles como polichinelas.

(j) VERSÍCULOS 34-38.—¡Siempre alegorías! Ciertamente Jesús no habria hecho tan profunda sensacion si hubiese hablado al pueblo en un estilo semejante. ¡Qué diferencia de sus discursos en el monte!

(k) Conversion fácil. Preciso es confesar que los espíritus estaban dispuestos.

(l) ¡Qué simplicidad!



44. Porque el mismo Jesús dió testimonio de que un profeta no es honrado en su patria (*m*).

45. Habiendo vuelto Jesús á Galilea, los galileos le recibieron *con alegría* porque habian visto lo que habia hecho en Jerusalem (*n*) el dia de la fiesta á la cual ellos tambien habian asistido.

46. Jesús volvió de nuevo á Caná de Galilea, donde habia cambiado el agua en vino, y habia un oficial cuyo hijo estaba enfermo en Capharnaum,

47. El cual habiendo oido que Jesús venia de Judea á la Galilea, fué á él y le rogaba que fuese á su casa para curar á su hijo que estaba próximo á la muerte.

48. Jesús le dijo: Si no vieseis milagros y prodigios no creereis (*o*).

49. El oficial le dijo: Señor, ven antes que muera mi hijo.

50. Jesús le dijo: Ve, que tu hijo vive. Él creyó en la palabra que Jesús le habia dado y se fué (*p*).

51. Y cuando se volvía salieron á él sus criados y le dieron nuevas, diciendo que su hijo estaba bueno.

52. Y habiéndose informado de la hora en que habia comenzado á mejorar, le respondieron: Ayer á las siete *del dia* le dejó la fiebre.

53. Y el padre reconoció que era la hora en que Jesús le dijo: Tu hijo vive; y él creyó y toda su familia.

54. Este fué el segundo milagro que hizo Jesús cuando vino de Judea á Galilea (*q*).

(*m*) Este versículo hace alusion á lo que se cuenta en los otros tres evangelistas, y prueba, así como el versículo 19, cap. II, que el Evangelio de Juan ha sido escrito despues que los otros tres; que el autor ha tenido conocimiento de aquellos, y que se ha propuesto un plan totalmente distinto. En este punto la tradicion de la Iglesia católica me parece mas cerca de la verdad cuando fija la fecha del Evangelio de Juan mucho tiempo despues de los otros.

(*n*) *Quæ fecerat Jerosolymis*. Detalle falso: segun los tres primeros evangelistas, Jesús solo fué una vez á Jerusalem (durante su mision). Esta mision comienza despues de la Pascua del año 28, al volver del bautismo y del Jordan, y aun quizá al volver de la celebracion de la Pascua, de suerte que toda la vida pública de Jesús se desarrolló entre dos Pascuas. Juan supone muchos viajes de Jesús á Judea, lo cual es contrario al testimonio de los otros tres evangelistas, que solo admiten uno despues del bautismo.

(*o*) Jesús reprueba los milagros, y en esto es consecuente con su carácter y con su negacion del mesianismo.

(*p*) Jesús cura los enfermos desde lejos. Esto es sonambulismo puro.

(*q*) Juan parece bastante sóbrio de milagros, participando del

## CAPITULO V

CURACION DEL PARALÍTICO DE LA PISCINA.—MURMURACIONES DE LOS JUDÍOS.—DISCURSO DE JESUCRISTO CON ESTE MOTIVO.

1. Despues de estas cosas era el dia de fiesta de los judíos (*a*), y Jesús marchó á Jerusalem.

2. Y habia en Jerusalem la piscina de las ovejas, que en hebreo se llama Bethsaida, y que tenia cinco galerías,

3. En las cuales yacian gran número de enfermos ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban que el agua fuese removida.

4. Porque el ángel del Señor descendia en cierto tiempo á esta piscina y removía el agua, y el primero que entraba en la piscina despues que el agua habia sido así removida, era curado, cualquiera que fuese su enfermedad (*b*).

5. Y habia allí un hombre que estaba enfermo hacia treinta y ocho años,

6. Y cuando Jesús vió que yacia allí aquel hombre y conoció que estaba enfermo de mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser curado?

7. Y el enfermo le respondió: Señor, no tengo nadie que me meta en la piscina cuando el agua haya sido removida, porque entre tanto que yo me preparo á ir, otro entra antes que yo.

8. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda;

9. Y luego fué sano aquel hombre, y tomando su camilla caminaba. Y era sábado aquel dia.

espíritu del Maestro, que no hacia ningún caso de ellos y á quien sin embargo la plebe trasformaba en taumaturgo.

(*a*) *Die festus*, griego εορτη, sin artículo. No es pues cierto que fuera fiesta de Pascua. El viaje de Jesús desde Galilea á Jerusalem dura mucho tiempo.

(*b*) Hé aquí un milagro al estilo de los fariseos y que se asemeja mucho al de San *Janvier* y de todos los santos pintados que mueven los ojos. Sin embargo, el evangelista no lo pone en duda, aunque repugna hacer intervenir á Jesús en esto. Por lo demás, la intercalacion es patente. Jesús parece dar aquí un salto desde Capharnaum á Jerusalem, de donde será trasladado en seguida (vi, 1) al otro lado del mar de Tiberiades.

El hecho narrado en este capítulo pertenece al número de los que hacen relacion al último viaje de Jesús; pero esto no impide á Juan llevarnos mas adelante (vi, 1), á la otra parte del lago de Tiberiades.